

## Reseñas

# Musulmanes y cristianos conviviendo juntos. Así sienten los escolares de Ceuta y Melilla

Tomás CALVO BUEZAS

Instituto de Estudios Ceutíes; Ceuta (2010)

En estos momentos, en que una ola de aumento del voto racista recorre Europa, con el punto de mira enfocando a los musulmanes, nos preguntamos ¿es posible la convivencia pacífica entre personas y grupos de diferentes religiones y culturas? Sabemos de la fragilidad de esta situación. ¿Qué podemos hacer ahora para fortalecer la convivencia en el futuro? Si niños y jóvenes son el germen y los pilares de la sociedad del mañana, darles voz y escucharles nos servirá para conocer tendencias y, conocidas, aprovecharlas para diseñar estrategias para mejorar. El presente libro ofrece una polifonía de locuciones de más de 400 escolares (207 entre 14-19 años y 215 entre 13-10 años), de diferentes étnias y religiones (españoles, marroquíes, beréberes, gitanos, cristianos, musulmanes, judíos, agnósticos, y otros).

¿Sabemos de algún lugar, en la actualidad, donde cohabiten serenamente personas de culturas y religiones diversas? Si, las ciudades de Ceuta y Melilla “el reto de la convivencia entre grupos étnicos y culturalmente muy diversos lo llevan afrontando hace tiempo Ceuta y Melilla (...), conviven cristianos, musulmanes, hindúes y judíos, un extraordinario crisol de culturas y religiones”, escribe el autor del presente libro. Por tanto, en esas dos ciudades parece ser el escenario ideal dónde realizar una investigación que dé respuestas a todas las preguntas anteriores.

El libro presenta los resultados de la investigación realizada por el catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid, Tomás Calvo Buezas. Ha utilizado metodología cuanti-

tativa (encuesta con 30 preguntas de respuesta múltiple) y metodología cualitativa mediante dibujos y expresiones espontáneas de los jóvenes estudiantes de Ceuta y Melilla. En este estudio la disputa académica de enfrentamiento sobre metodologías se resuelve de forma inteligente, utilizando ambas en dualidad dialéctica, como complementariedad.

El director de la investigación, fundador del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA) de la Universidad Complutense de Madrid, lleva realizando investigaciones sobre minorías étnicas desde el año 1980. En su primer libro: *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y étnia en el movimiento campesino chicano* (Encuentros, 1981) analiza el Movimiento Chicano en EE UU; en el último, que está por aparecer, estudia comparativamente el fenómeno de la inmigración en España y los hispanos en EE UU, entre medias de esto ha investigado sobre la minoría gitana, la educación intercultural, el racismo y la xenofobia. Por ello, su profunda experiencia de estudioso social durante cuatro décadas le dota de una amplitud de perspectiva muy enriquecedora. El haber estudiado y reflexionado durante toda una vida académica sobre los temas de convivencia le ha convertido en el experto a quien hay que escuchar, más aún para los que se inician en los estudios sociales.

Este libro está estructurado en 13 capítulos, con dos anexos y una amplísima y actualizada bibliografía sobre educación intercultural, migraciones y diálogo islam-cristianismo.

¿Cómo perciben y construyen la realidad los adolescentes de Ceuta y Melilla? Se autoidentifican como españoles musulmanes el 38'8%, y como cristianos españoles el 35%. "Entre ellos hay una clara diferencia por religión y cultura, pero ambos son y se consideran españoles". El 8'7% se autoidentifica como marroquí. El resto, pequeños porcentajes de judíos, hindúes, extranjeros, gitanos.

Estos niños y jóvenes al compartir centro escolar pasan juntos muchas horas y muchos años. 70'9% manifiestan el deseo de estar juntos en clase. Perciben como principal ventaja: "aprender cosas de otras culturas" el 59'2%; muy por encima de "enseñar nuestras costumbres", el 19'4%. Es una satisfacción descubrir que para estos jóvenes estudiantes inmersos en el proceso de aprendizaje, no sólo formal, sino también de apertura mental, el saber más, en este caso de otras culturas, lo perciban como la mayor ventaja. "Las ventajas en que estén juntos cristianos, musulmanes y extranjeros es que uno aprende culturas diferentes y saben en que consisten". "Es bueno convivir juntos de diferentes culturas, porque puedes aprender sus lenguas, culturas y, sobre todo, a convivir con ellos". Estímulo de esperanza en estos niños y niñas cimientos de la sociedad futura.

También hay un 10'7% del total de estudiante que no ve ninguna ventaja pero, a esta opinión no se ha adherido ninguna mujer musulmana. Es decir para las niñas y jóvenes musulmanas el convivir con personas de otras religiones y culturas, y además de ambos géneros, lo perciben como un bien, "todos juntos es mejor, así algún día sabremos convivir" (14 años, mujer, musulmana). Diferencia importante con los niños y jóvenes musulmanes, 28'6% se unen a la afirmación "ninguna ventaja". Aquí, como en otras sociedades, parece que son las mujeres quienes se sitúan en la vanguardia de los cambios sociales para mejorar la convivencia.

Aunque la mayoría reconoce ventajas por compartir aulas, cuando se les pregunta sobre sus preferencias personales de compañeros para compartir aula van a preferir a sus iguales, sobre todo los cristianos, 76'9%, que prefiere con otros cristianos, "no soy racista porque dentro de la religión musulmana hay gente buena y mala como en cualquier otra religión, pero creo que esas personas no te van a guiar para hacer

nada bueno, la mayoría". Los musulmanes con musulmanes 44'8% y con marroquíes 25'6%. "Los cristianos no deben estar con los musulmanes, porque los cristianos son nuestros enemigos y montamos sobre ellos porque son unos burros y son hijos de puta". Parece que hay disociación entre deseos íntimos (lo real) y exteriorizaciones (lo ideal), seguramente por la labor educativa del profesorado, pues a la pregunta ¿A cuáles te molestaría tener?, la respuesta "todos son bienvenidos" es mayoritaria y con diferencia.

Pero las excepciones al "discurso ideal", que precisamente son las que más cargadas de violencia verbal, muestran los síntomas de la fragilidad de la convivencia pacífica. El 73% de los autoidentificados cristianos siente antipatía por los musulmanes y el 19% de los musulmanes lo siente por los cristianos. ¿Qué cosas les disgustan de los cristianos? "es que no tengan miedo a Dios", "qué se creen superiores pero que no llegan ni a pío". ¿Qué cosas te disgustan de los musulmanes? "que por nada se enfadan y te traen a una tropa", "es su injusticia con las mujeres y por la mala forma que tratan a las personas".

Un 35% mantienen posturas ambivalentes, "Yo sólo quiero que haya en Ceuta cristianos, si quedan algunos musulmanes que sean buenos, que no hagan cosas malas, porque si no, los tendrían que echar del país y si los echamos estaremos en Ceuta muy tranquilos sin moros". En torno a un 5% de los jóvenes estudiantes mantienen posturas racistas y xenófobas violentas, "Me gusta de los cristianos que se mueran todos con un volcán en el mundo entero, menos los musulmanes porque creen en un solo Dios". El mejor remedio ante las actitudes intolerantes es la educación afirma Tomás Clavo Buezas, mostrando también en este libro su talante pedagógico. Y es que la educación debe ayudar a despertar la faceta solidaria que cada uno portamos y a empujarnos de la faceta egoísta (que también portamos)

Para saber más de nosotros, mejor que hablar de lo que somos, es más ilustrativo descubrir, por comparación al Otro, qué es lo que nos falta. Así la pregunta abierta, "las cosas mejores, que más te gustan de los cristianos/de los musulmanes", ilumina para las conclusiones del estudio. "Los cristianos son muy guays..., respetuo-

*... simpáticos..., limpios..., les gusta ayudar a la gente..., algunos religiosos*". Apenas hay testimonios de escolares cristianos que manifiesten lo que les gusta de los musulmanes.

Las niñas y jóvenes musulmanas que manifiestan interés por aprender a convivir entre personas de diferentes religiones, tienen muy interiorizado el valor ser musulmana y así lo que más les disgusta de sus compañeros no musulmanes es, *"que no respetan a Dios... no creen en Dios... creen en una madera... y eso es cosa de tontos porque dios no tiene hijos... ni tiene madre"*. También aprecian los valores de las mujeres musulmanas: el pudor en el vestir. Precisamente la portada del libro recoge el dibujo y comentario de una joven musulmana que representa a dos jóvenes vestidas para ir de fiesta, la cristiana con ropa que muestra las formas corporales y la musulmana con ropa que las cubre, acompañado de un texto *"las cristianas cuando van (sic) ha(sic) una fiesta se visten muy llamativas y para estar guapa no hace falta enseñarlo todo, en cambio la musulmana ba(sic) ha(sic) una fiesta guapa pero no muy llamativa"*

Del estudio de lo local y particular (Ceuta y Melilla), el autor se proyecta a lo general e internacional. Incluye varias referencias a diferentes conflictos nacionales y religiosos que se están produciendo en la actualidad y en varios países. Encuentra en Barack Hussein Obama, afroamericano de padre y abuelo musulmán, de madre cristiana, habiendo vivido muchos años de su infancia en un país musulmán, Indonesia, el símbolo del entendimiento entre culturas y religiones, entre islam y cristianismo. Anota una esperanzadora referencia que hizo Obama en su discurso de toma de posesión del cargo de Presidente, el 20 de enero de 2009: "Sabemos que nuestra herencia multiétnica es una fortaleza, no una debilidad. Somos una nación de cristianos y musulmanes, judíos e hindúes, y de no

creyentes. Estamos formados por todas las lenguas y culturas, procedentes de cada rincón de la Tierra"

En las conclusiones aporta una serie de orientaciones reflexionadas y bien argumentadas para facilitar la convivencia, de utilidad para profesores, pero también a otros agentes sociales. Se complementa con una serie de principios, no cerrados y taxativos, sino abiertos a discusión, para el necesario entendimiento entre islam y cristianismo, creyentes y ateos. Tomás Calvo Buezas insiste en la importancia de la educación, "hemos de propiciar que los alumnos se sientan ciudadanos del mundo"

El autor repite en este libro el concepto de Nueva Civilización, ya apuntado en sus libros anteriores *"Hispanos en EE UU, emigrantes en España: ¿Amenaza o Nueva Civilización"* (Madrid, Catarata, 2006) "una civilización de justicia, fraternidad, respeto de la diversidad y solidaridad" y escribe en otro lugar, "en el mensaje educativo debe prevalecer el amor a la paz, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia, la solidaridad y la participación de todos". Recuerda a Edgar Morin cuando afirma que sin igualdad no hay diálogo, porque tiene que hacerse entre individuos que se reconozcan mutuamente con la misma dignidad. Añade Tomás Calvo Buezas, "la convivencia es fundamentalmente participación espontánea y afectividad dentro de unas reglas de respeto mutuo".

Leer el libro al mismo tiempo de informarnos es un placer, en él están transcritos numerosos testimonios y dibujos de niños y jóvenes que enriquecen aún más el libro, los espontáneos dibujos son polisémicos y el lector puede aprovecharlos para nuevas interpretaciones personales.

Isabel Gentil García  
Universidad Complutense de Madrid